

Semblanza sobre la vida y obra de Joseph Alois Schumpeter

Álvaro Turriago Hoyos *

Resumen

Joseph Alois Schumpeter se hace acreedor a una muy merecida reputación en la Historia de la Teoría Económica por su concepción original de la dinámica del Sistema Capitalista. Básicamente, él le da al empresario el papel esencial del la innovación. Schumpeter distingue entre dos períodos dentro de la evolución del Capitalismo. El primero, el Capitalismo Competitivo en el que pocas firmas empezaron a mejorar innovaciones como resultado de las acciones de un empresario heroico. El segundo, el Capitalismo Confiable, un período dominado por muchas preocupaciones y monopolios en los que la propiedad podía cambiarse gracias a la posibilidad de comprar y vender acciones en los mercados financieros. Ambos períodos demandan los efectos de las innovaciones para crecer pero, de hecho, el fuerte papel de los empresarios. La visión Schumpeteriana es básicamente dinámica. Esta visión encuentra el origen del cambio económico en el cambio técnico que sólo se posibilita mediante la aparición de innovaciones mejoradas por los empresarios. Esta interpretación original del sistema económico desarrollado por Schumpeter fue posible debido a las fuertes influencias de los economistas marginalistas austriacos, las relaciones de producción histórica desarrolladas por Marx, el modelo de equilibrio clásico de Walras y la explicación sociológica e institucional de Weber. En este artículo se presentan tanto la vida y el trabajo de Schumpeter como la explicación de la función del Sistema Capitalista.

Palabras Clave

Joseph Schumpeter, Historia, Teoría Económica, Sistema Capitalista.

Vida de Schumpeter

Querer exponer la obra teórica de Schumpeter sin considerar su vida es algo que resulta difícil, pero más que esto, se perdería la valiosa posibilidad de conocer cómo la vida intelectual de un economista es influida por los acontecimientos históricos de su entorno vital. Por este motivo se creyó pertinente presentar una sucinta biografía de Schumpeter, antes de exponer su visión sobre el funcionamiento del sistema económico capitalista. Presentamos inmediatamente una síntesis de la vida de Schumpeter tratando de considerar su producción intelectual a la luz de los distintos acontecimientos y circunstancias vividos en su vida.

Formación de juventud

Joseph Schumpeter nació en Triesch el 8 de Febrero de 1883, pueblo situado en Moravia, importante región del entonces Imperio austro-húngaro, hoy en día, República Checa. Casi siempre todos los historiadores han resaltado la curiosa coincidencia que se presenta en el sentido de que Schumpeter y Keynes nacieron el mismo año en que falleció Marx, los tres sin lugar a dudas grandes economistas.

Fue hijo único del matrimonio de Alois y Johanna Schumpeter. Su padre fue un empresario de la industria textil que falleció en 1887, quedando el joven Joseph huérfano a la edad de cuatro años, circunstancia que lo marcará emocionalmente para toda su vida. Su madre, contrajo segundas nupcias en 1897 con el militar Sigismund von Kéler, quien influyó decisivamente para que Joseph Alois recibiera una es-

* Profesor Asociado, Universidad de La Sabana.

merada educación, de hecho estudió en el *Theresianum*, –el Eton austro-húngaro, en palabras de Swedberg¹– exclusiva institución a la que ingresaban los jóvenes aristócratas vieneses. Allí, además de recibir una completa y esmerada educación clásica que incluía latín y griego, aprendió muy buenos fundamentos de francés, inglés e italiano, lenguas que de hecho llegó a hablar con fluidez. En opinión de Haberler², uno de sus biógrafos, su estancia en el *Theresianum*³, forjó en Schumpeter su “agradable y muchas veces excesiva cortesía y modales del viejo mundo”. También determinó muchos rasgos de su personalidad, presentes en muchas actuaciones posteriores de su vida pública, en la que se nota cierta ambigüedad, encubierta por un sentimiento de no querer incomodar a los demás, de no querer llevar la contraria, un balance muy bien logrado de oportunismo e hipocresía. Schumpeter parece que nunca en su vida se tomó las cosas en serio, conoció las reglas de juego de todos los partidos e ideologías, pero no perteneció a ninguno de ellos. En su vida pública se le vio desplazándose ampliamente desde la derecha a la izquierda. No podemos limitarnos obviamente a resaltar aspectos negativos de su personalidad, porque no todo fue malo en esta época, así por ejemplo, respecto a su evolución y formación intelectual, ya desde estos años en el colegio, mostró profundo interés por el estudio de la sociología y la historia.

En 1901 Schumpeter ingresa a la Universidad de Viena como estudiante de derecho, recibiendo en 1906 el grado de *Doctor utriusque juris*, especializado tanto en derecho romano como en derecho canónico. Durante los años de universidad en Viena, participó en primer lugar en los seminarios de estadística dirigidos por von Inama-Sternegg, presentando tres trabajos de buena calidad, el primero de los cuales versó sobre demografía, el segundo sobre números índices y un tercero, sobre los mercados de algodón,



café y lana. Luego asistió a otros seminarios con Wieser y al final de sus estudios, entre 1905 y 1906, participó con mucho entusiasmo en el seminario dirigido por Böhm-Bawerk, en el cual compartió aprendizaje con compañeros de la talla de von Mises, Otto Bauer y Rudolf Hilferding –estos dos últimos marxistas–, quienes luego ocuparían importantes cargos en el gobierno de la República Austriaca, llamando a Schumpeter a colaborar con ellos en el gobierno.

Una vez terminada su carrera universitaria en 1906, estuvo unos pocos meses en Inglaterra, donde presentó sus respetuosos saludos a Alfred Marshall en Cambridge, así como también a Edgeworth en Oxford. En 1907, contrajo matrimonio con Gladys Ricarde Seaver, hija de un importante dignatario de la Iglesia de Inglaterra, en ese mismo año la recientemente casada pareja, se desplazó a Egipto donde Schumpeter ejerció como abogado en la Corte Internacional Mixta del Cairo entre 1907 y 1908. Desde un principio ambos se fueron infieles mutuamente en varias ocasiones, el matrimonio por supuesto comenzó a tambalear, y los consecuentes problemas de índole emocional, empezaron a rondar –de forma permanente– la vida personal de Schumpeter, dejando cicatrices muy grandes que nunca pudieron ser cerradas.

Das Wesen und der Hauptinhalt der theoretischen Nationalökonomie

Vuelve nuevamente a Austria en el otoño de 1909, donde inicia su trabajo como profesor de la Universidad de Czernowitz, capital entonces de Bukovina, la provincia más oriental del imperio, hoy en día perteneciente a Ucrania. Trabajando para esta institución, con sólo veinticinco años de edad, publicó su primer libro: *Das Wesen und der Hauptinhalt der theoretischen Nationalökonomie*, título traducido al inglés por el mismo Schumpeter como, *The Nature and Essence of Theoretical Economics*. Trabajo que no ha sido traducido ni al inglés ni al castellano, circunstancia desafortunada para cualquier estudioso de la obra schumpeteriana, que no domine el alemán. Esta obra, que incluso ya había finalizado en El Cairo, estudia básicamente temas relacionados con la metodología económica, de forma muy especial se ocupa del individualismo metodológico.

1. Vid. Swedberg (199 1, b) p. 11.

2. Vid. Haberler (1950) p. 335.

3. El lema de la institución, no oficial por supuesto, que solamente corría de boca en boca entre los alumnos, era: A bisserl blód is vomehm, (Swedberg, 1991, p. 11) que en una traducción muy libre sería algo así como: Hazte un poco el estúpido solamente para demostrar que tienes un excelente *pedigree*.

A Schumpeter por estos años le preocupaban problemas relacionados con poder lograr que la economía tuviera el carácter de verdadera ciencia con ayuda de las matemáticas⁴. La economía debería tener un puesto de honor como ciencia, al lado de la química y la física. En el fondo molestaba a su sensibilidad intelectual, la marcada influencia que ejercía la historia en el estudio de los temas económicos, circunstancia particularmente cierta en Alemania en esa época.

Es bueno recordar, que hacia 1880, se presentó una fuerte disputa entre Menger y Sombart –escuela austriaca y escuela histórica alemana respectivamente–, que pasó a la historia con el nombre de *Methodenstreit*. Para Schumpeter –para quien, todo este episodio fue un desastre– toda la historia del *Methodenstreit*, se podía resumir en la aceptación del erróneo supuesto de que por el hecho de que cierto tipo de análisis fuera aplicable a algunos tópicos particulares, no podía generalizarse y ser aplicable *a priori* a todos los tópicos en general. El *Methodenstreit* condujo a que los economistas alemanes a principios del siglo XX, no conocieran suficientemente bien la teoría económica. Todo ello se explicaba fácilmente por la poderosa influencia que ejercía Schmoller en el mundo académico alemán, quien orquestó muy bien el que se diera siempre prelación a lo histórico por encima de lo económico. Este entorno intelectual de la época, sugería a Schumpeter el caracterizarse y describirse a sí mismo como un teórico de la economía. Todas las inquietudes y agobios intelectuales relacionados con la científicidad de la economía y de una estructura seria de la teoría económica, vitales para nuestro joven economista, quedaron recogidos en *Das Wesen*.

Esta obra puede ser descrita como un tratado de metodología económica. De acuerdo con Schumpeter era claro que en el análisis económico se puede empezar la actividad analítica centrada en el individuo, en oposición a un colectivo más grande o sociedad⁵. Pensaba que, tanto en historia como en economía se debe iniciar la investigación con hechos. Tratar de describir de forma completa tanto hechos históricos como económicos es algo completamente imposible, tanto el historiador como el economista deben seña-

lar qué dimensiones les interesa estudiar, delimitarlas y entonces adelantar la investigación.

Una de las más importantes conclusiones obtenidas por Schumpeter en este trabajo es que la teoría económica y la historia tienen muy pocas cosas en común, son ciencias sociales con campos de estudio definidos y específicos. Igual declaración de independencia, hace de la economía, respecto de la psicología, la sociología, la biología y la etnología.

Otra importante dimensión de este trabajo es la distinción que debe existir entre los conceptos de estática y dinámica, nada mejor que citar textualmente un párrafo –traducido al inglés por Swedberg– para comprender lo que pretendía Schumpeter en su obra.

*“Esta distinción [entre estática y dinámica] es crucial. La estática y la dinámica son dos áreas completamente diferentes. No solamente tienen que considerar distintos problemas, sino también deben usar diferentes métodos y trabajar con diferentes materiales. No son solamente dos capítulos en la misma construcción teórica, sino también dos edificaciones completamente diferentes. Solamente la estática ha sido trabajada adecuadamente y este libro tiene como objetivo fundamental resaltar esta idea. El análisis de la dinámica se encuentra aun en sus comienzos, es la tierra del futuro.”*⁶

Schumpeter hizo muy pocas consideraciones sobre la dinámica en *Das Wesen*, sin embargo, este tópico se convertirá en argumento central de toda su posterior producción intelectual. Buena parte de esta obra se dedica a considerar la estática y a la forma como debe usarse este tipo de análisis en la solución de algunos problemas económicos.

El libro fue muy bien recibido en los círculos académicos de la época, los economistas cercanos a Menger aplaudieron la obra, mientras que aquellos cercanos a Schmoller le encontraron vacíos en muchos aspectos. A León Walras le pareció muy buen trabajo.

No obstante, y todo parece indicarlo así, que Schumpeter no se mostró muy entusiasmado con este trabajo, la prueba fue que no patrocinó ediciones posteriores ni tampoco su traducción al inglés. De igual forma, años más tarde cuando emigró a Estados Unidos no llevó consigo ningún ejemplar de su obra.

4. Vid. Swedberg (199 1, b) p. 24.

5. Todo esto no era otra cosa que puro y simple Individualismo Metodológico.

6. Vid. Swedberg (199 1, b) p. 30. Tomado de *Das Wesen*, pp. 182-183. 7 Vid. Swedberg (199 1, b) p. 31.

La obra en efecto, presenta algunos errores, como bien señala Swedberg⁷ el propósito inicial de querer presentar un marco de teoría económica no se alcanza y parece evidente que se presenta una confusión entre dos conceptos fundamentales: teoría económica y economía.

Teoría del desarrollo económico

En 1911 Schumpeter fue llamado a trabajar en la Universidad de Graz, una ciudad muy cercana a Viena, donde los celos de los otros profesores por su juventud, no hicieron muy agradables sus años allí. En 1912, publicó una de sus más conocidas obras: *Theorie der wirtschaftlichen Entwicklung*, traducida posteriormente al inglés en 1935 como *Theory of Economic Development*, y al castellano de esta versión en inglés como *teoría del desenvolvimiento económico*⁸.

En este trabajo, presenta su visión sobre la dinámica del sistema capitalista, incorporando además sus teorías sobre el empresario, la innovación, el interés y el ciclo económico.

Es en esta obra donde Schumpeter enuncia su teoría sobre el desarrollo económico, como una continuación quizá de lo que ya había empezado a trabajar en *Das Wesen*. Aquí sus enunciados son estrictamente dinámicos, es sin duda alguna, obra cumbre del pensamiento económico mundial contemporáneo, pero debe siempre interpretarse a la luz de sus vínculos posteriores con la restante producción intelectual, que le precedió y que nosotros seguiremos reseñando en esta corta biografía.

Su vida en la política y en la banca

En el año académico 1913-1914, Schumpeter estuvo como profesor visitante en la Universidad de Columbia en Nueva York, volviendo a Europa justo cuando comenzaba la Primera Guerra Mundial. En Graz siguió siendo profesor hasta 1921.

En el periodo comprendido entre la finalización de la Primera Guerra Mundial y 1924, Schumpeter participó intensamente en política y en el mundo financiero. Primero como Secretario de Estado para

las Finanzas (*Staatssekretar für Finanzen*) de la entonces República Austriaca y después como presidente del *Biederman Bank*. Ambas actuaciones fueron un fiasco y la quiebra del banco mermó considerablemente su patrimonio.

Su gestión al frente del Ministerio de Finanzas solamente duró de marzo a octubre de 1919, la difícil situación inflacionaria por la que pasaba su país, el revuelto entorno internacional, su clara postura a favor de los empresarios y de las potencias occidentales –Francia y Alemania– le llevaron a duros enfrentamientos con la prensa local y con sus colegas socialistas que lo habían nombrado en este puesto. El hecho fue que el 17 de octubre de 1919, los miembros del gabinete de gobierno, entre ellos su amigo Bauer, lo despidieron del cargo. Nadie salió en defensa suya, peores reveses sufriría, uno de los peores temporales en su vida apenas acababa de empezar.

Resulta interesante destacar en este periodo, dentro de la poquísima producción intelectual, un memorando que escribió en ese año para enfrentar la crisis por la que atravesaba su país: *Die Krise des Steuerstaats*, traducida al inglés posteriormente como *The Crisis of Tax State*. El escrito resulta de interés pues Schumpeter hace propuestas de política económica y se ocupa de temas de finanzas públicas.

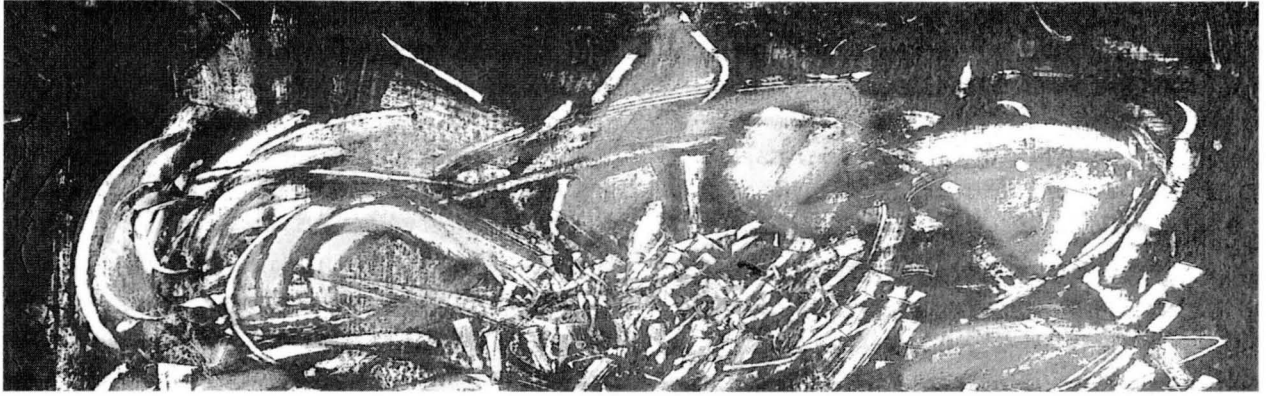
En términos generales, luego de presentar, avalado con datos históricos, un crecimiento superior del gasto público frente al aumento de la renta per-cápita y por tanto, a los ingresos –fenómeno recogido en la llamada ley de Wagner– profetiza una crisis fiscal del Estado. En términos generales como propuestas de política económica se pueden resaltar tres. Una primera, en la que defiende un presupuesto equilibrado. Una segunda, que consiste en buscar financiación del gasto público por medio de empréstitos privados. Y una tercera, orientada a la defensa de los empresarios, buscando que en ningún momento se presentasen nacionalizaciones.

Su incapacidad de controlar la inflación por el permanente aumento de los medios de pago, el rechazo a obtener empréstitos del exterior para financiar el gasto y sobre todo una feroz campaña de prensa lanzada contra él por el famoso periódico vienés, *Der österreichische Volkswirt*, llevaron finalmente a tomar la decisión de prescindir de sus servicios, como ya habíamos comentado antes.

Volvió nuevamente a incorporarse a la Universidad de Graz y solamente dos años después de este

7. Vid. Swedberg (1991, b) p. 31.

8. Para no mencionar el título tan largo de esta obra, siempre que la mencionemos usaremos a partir de ahora la abreviatura TDE.



fiasco, asume en 1921 la dirección del *Biedermann Bank*, una institución pequeña pero con mucha tradición y solera especialmente en Viena. El banco quebró en 1924 al no soportar las difíciles medidas de estabilización adoptadas por el gobierno de la época. Schumpeter se retira del mismo, no sin asumir el compromiso de cubrir con su propio patrimonio las deudas que le correspondían.

Sus años en Bonn. Schumpeter y la sociología

El 5 de noviembre de 1925 contrae matrimonio por segunda vez en su vida, con Marie Anne Reisinger. La ceremonia se llevó a cabo en una iglesia protestante de Viena, habiéndose declarado ambos ante la ley como luteranos, por conveniencia y no por convicción, a fin de superar los problemas que impedían que un católico como Schumpeter, pudiera divorciarse y luego volverse a casar. Ninguno de sus familiares asistió a la boda, pues fue un matrimonio desaprobado tanto por los padres de Anne como por la madre de Schumpeter. Existían muchas razones, una de las más importantes era que él contaba con más de cuarenta años de edad y ella era una niña que sólo tenía quince años.

El mismo año de 1925, aceptando una invitación del ministro prusiano de educación acepta una cátedra de Finanzas Públicas en Bonn, ciudad donde se desplazará con su nueva esposa. Ya nunca más en su vida volverá ni a Austria ni a Viena.

En Bonn junto con Arthur Spiethoff —economista muy conocido por sus teorías sobre el ciclo económico— se encargará de la enseñanza de la economía. Spiethoff, quien enseñaba teoría económica y ciclos económicos, mantuvo una gran amistad con Schumpeter influyéndolo además con sus ideas sobre el ciclo económico. Esta estancia en Bonn —que durará hasta

1932, año en que decide marchar a Harvard y establecerse definitivamente en los Estados Unidos— es bastante significativa y productiva, teniendo en cuenta las difíciles relaciones que siempre habían tenido los teóricos económicos alemanes y los austriacos. El famoso *Methodenstreit* había dejado abiertas muchas heridas entre austriacos y alemanes, por esto mismo podemos entender mejor el mérito que revestía la estancia de Schumpeter en Alemania.

De su estancia en Alemania recibirá fuerte influencia especialmente de Max Weber, con quien mantuvo lazos de amistad sinceros y de quien adoptó algunas ideas, especialmente en lo relativo a las elites y al funcionamiento dinámico de los sistemas sociales. No resulta sorprendente por este motivo, el que sean los años comprendidos entre la Primera Guerra Mundial y 1932, antes de su partida a Estados Unidos, cuando encontramos la cantidad más importante de aportaciones a la sociología en la obra schumpeteriana. Si bien es cierto, sus intenciones iniciales eran contribuir al desarrollo de una ciencia que él bautizó como Socioeconomía. Sus dos trabajos más importantes en este frente fueron⁹, *Zur Soziologie der Imperialismen*, traducida al inglés como *The Sociology of Imperialism*, escrito en 1918-19 y *Die sozialen Klassenim ethnisch homogenen Milieu*, traducida al inglés como *Social Classes in an Ethnically Homogeneous Environment*, escrito en 1927¹⁰.

Del trabajo *The Sociology of Imperialism*, se puede decir que es un intento de extender la ciencia eco-

9. *The Crisis of Tax State* está considerado también como otra de las grandes aportaciones que hace Schumpeter a la sociología.

10. Ambos trabajos están traducidos al castellano de las versiones en inglés, recogidas en un sólo volumen titulado "Imperialismo Clases Sociales" en una versión de la Editorial Tecnos de 1965.

nómica a campos ajenos que sin embargo son de otras ciencias sociales, de forma especial la sociología. La famosa definición de imperialismo, demuestra la dificultad que tiene la teoría económica de poder participar en estos campos. Detengámonos en efecto en la ya mentada definición.

“el imperialismo es la disposición ‘infundamentada’ (sic) de un Estado (sic) hacia la expansión violenta y sin limitaciones”¹¹.

Hay tres elementos en esta definición, que hacen que el imperialismo quede por fuera del ámbito de la teoría económica. El primero, que está relacionado con la conducta de un actor político que es el Estado¹². El segundo, el imperialismo siempre implica fuerza¹³. Y por último, el imperialismo es irracional por definición y naturaleza¹⁴. El argumento que desarrolla Schumpeter en el fondo es sostener que el capitalismo es por naturaleza estrictamente imperialista. Lo que aquí escribió se constituirá en pilar fundamental para futuras argumentaciones en trabajos posteriores.

Respecto al artículo, *Social Classes in an Ethnically Homogenous Environment* se pueden considerar algunos aspectos relevantes. La parte central del trabajo de Schumpeter se dedica al análisis de tres fenómenos. El primero, relativo a la movilidad dentro de las clases sociales. El segundo, a la movilidad de una clase social a otra. Finalmente, a la declinación de todas las clases sociales, para dar origen a condiciones sociales más uniformes. Veremos, que en la medida que nos adentremos en el estudio de la obra de Schumpeter estos primeros enunciados sociológicos, le servirán para fundamentar su argumentación sobre el futuro del capitalismo, esto quedará especialmente claro en *Capitalismo, socialismo y democracia*, trabajo que escribirá mucho más adelante cuando se encuentre radicado en Estados Unidos.

Los años de trabajo en Bonn –solamente interrumpidos por un primer viaje a Harvard en el año académico 1927-1928, y una corta visita a su regreso a Japón– fueron muy fructíferos en términos de producción intelectual. En 1926 escribió un trabajo

sobre la obra de Schmoller, cuyas ideas las comparó con las del institucionalista norteamericano Mitchell. A principios de 1927 aparecieron tres excelentes ensayos sobre la obra de Wicksell, Cassel y Sombart.

Toda esta frenética actividad se vería disminuida, sin embargo, por un durísimo acontecimiento en su vida del que nunca se sobrepondrá, no olvidará y por supuesto afectará su comportamiento hasta el día de su misma muerte, fue el fallecimiento en 1926 de su joven esposa Anne, al momento de dar a luz un hijo, quien también falleció. Anne fue siempre el verdadero amor de Schumpeter.



Su establecimiento en los Estados Unidos

En 1932 se radicó definitivamente en Estados Unidos trabajando para la Universidad de Harvard. Los años de trabajo en esta institución fueron muy intensos, eclipsados siempre, sin embargo, por la cruz que padecía por los permanentes recuerdos de su amada Anne. Schumpeter, trabajó febrilmente hasta enfermar. Dos importantes obras vieron la luz en tierras americanas: *Business Cycles*¹⁵ 1 en 1939 y *Capitalismo, socialismo y democracia*¹⁶ en 1942. El contenido de la primera lo define mejor el subtítulo de la misma: “Un análisis teórico, histórico y estadístico de j proceso capitalista”. Quería comprobar en este trabajo sus hipótesis sobre el ciclo económico –basándose para este efecto en el trabajo previo de Kondratieff que defendía la hipótesis de la existencia de ciclos de onda larga de aproximadamente cincuenta o sesenta años incorporando de una parte las actuaciones del empresario y de otra resaltando la importancia de la innovación como variable explicativa de la dinámica del sistema capitalista.

Capitalismo, socialismo y democracia, es una interesante aportación sobre el futuro del sistema capitalista en el que expone las principales razones sobre el cambio del mismo, entre las cuales resalta ante todo modificaciones en variables de orden sociológico y psicológico, tales como, la propiedad privada y

11. Vid. Schumpeter, 1965, p. 38, Incorporamos la versión en inglés de la tan famosa definición: “imperialism is the objectless disposition on the part of a state to unlimited forcible expansion”. Citado por Swedberg (1991) p. 98.

12. Vid. Swedberg (199 1, b), p. 98.

13. Vid. Swedberg (199 1, b), p. 98.

14. Vid. Swedberg (199 1, b), p. 98.

15. Como ya lo hicimos antes, para referirnos a esta obra la denominaremos como BC.

16. Nos referiremos a esta obra, a partir de ahora como CSD.

la racionalización de los agentes económicos, como factores principales del cambio económico. Es una de sus obras más polémicas y también la que más ha permitido desarrollar estudios posteriores sobre los derechos de propiedad, las estructuras de mercado y el desarrollo de innovaciones tecnológicas.

En 1937, a los cincuenta años, contrae matrimonio por tercera vez en su vida, con la norteamericana Elizabeth Boody, una economista de treinta y cinco años, especializada en historia, quien le brindó una vida de mucha dedicación y cuidados, incluso sobreprotegiéndole mucho. La vida interior de Schumpeter en Norteamérica estuvo siempre nublada por angustias, le atormentaban especialmente los recuerdos de su segunda esposa, a quien llegó a venerar junto con su madre de forma enfermiza.

La Segunda Guerra Mundial, también le afectaba profundamente, sufría mucho por todos aquellos amigos suyos que aún vivían en Bonn o en Viena y que estaban soportando los rigores de la guerra. Si bien es cierto que una vez establecido solicitó la ciudadanía norteamericana, que le fue concedida, tuvo que soportar por estos años, el que se le señalara como simpatizante de los nazis, sintió de esta forma todo el desprecio que ordinariamente sufren los inmigrantes.

Podemos mencionar entre otros logros académicos en Estados Unidos, que fue uno de los miembros fundadores de *Econometric Society* y su presidente desde 1937 hasta 1941. En 1948, llegó a ser el presidente, elegido por unanimidad, de la *American Economic Association*. No puede olvidarse tampoco su importante participación en los trabajos del *The Research Center in Entrepreneurial History at Harvard University*. Entre sus más destacados discípulos deben mencionarse entre otros a Paul Samuelson, Wasily Leontief, Williani Rostow, Paul Sweesy y John Keneth Galbraith.

Publicó igualmente cerca de quince artículos científicos, entre 1945 y 1950, algunos de ellos relacionados con la vida de grandes economistas como Pareto y Keynes¹⁷, y otros relacionados con una reformulación sobre sus teorías acerca del empresario, de tal forma que en opinión de Swedberg¹⁸, se puede hablar incluso de una nueva versión. Esta nueva versión de su

teoría sobre el empresario se puede encontrar básicamente en tres artículos: *The Creative Response in Economic History*, escrita en 1947, *Theoretical Problems of Economic Growth*, escrita en 194; y *Economic Theory and Entrepreneurial History* de 1949.

Schumpeter, sin embargo, se vio forzado a no continuar reelaborando su nueva teoría sobre el empresario, porque quería dedicarse de lleno a trabajar en *Historia del Análisis Económico*, monumental obra de 1.250 páginas en su versión original en inglés, bastante completa, novedosa en su momento por la forma tan particularmente nueva de abordar el análisis de la producción intelectual de los diferentes economistas considerados. Este trabajo, cuyo marco había sido definido previamente en 1914, en un proyecto titulado: *Epochen der Dogmen –und Methodengeschichte, o Síntesis de la evolución de la ciencia económica*. En este libro, su autor inicia el estudio del pensamiento económico desde los griegos, haciendo referencia a las importantes aportaciones de los doctores escolásticos, los fisiócratas, los clásicos, los neoclásicos, terminando con una muy pobre referencia a Keynes. El libro considera como eje central el modelo del equilibrio general walrasiano, al que nunca dejará de llamar como la *Carta Magna* de la teoría Económica. Resulta igualmente digno de resaltar la incorporación del concepto de *visión*, al que cada economista se halla inconscientemente vinculado para el análisis del momento en que escribe. Así por ejemplo, la *visión* de Keynes estuvo delimitada por un momento en que el capitalismo británico estaba en decadencia. La propia *visión* de Schumpeter, corresponderá por ejemplo a los años previos al inicio de la Primera Guerra Mundial, en la que está presente una burguesía imperial decadente, con el socialismo rondando muy cerca en Rusia. Esta *visión* no es de ninguna manera algo científico, es ante todo un acto cognitivo pre-analítico que ofrece el material necesario para adelantar un análisis científico. El trabajo tiene errores importantes como el de considerar y defender una supuesta teoría subjetiva del valor en Ricardo.

Schumpeter murió en su residencia la noche del 7 de enero de 1950, por esos años se encontraba trabajando en *Historia del Análisis Económico*. Este último trabajo fue culminado gracias a los heroicos esfuerzos de su mujer Elizabeth Boody Schumpeter, quien estando enferma, sin mucha experiencia como editora, vendió su casa, para financiar los gastos, e incluso falleció antes de verlo publicado.

17. Recogidos en castellano en "Diez grandes economistas: de Marx a Keynes", en una versión de Alianza Editorial, de 1983.

18. Vid. Swedberg (1991, b) p. 171.

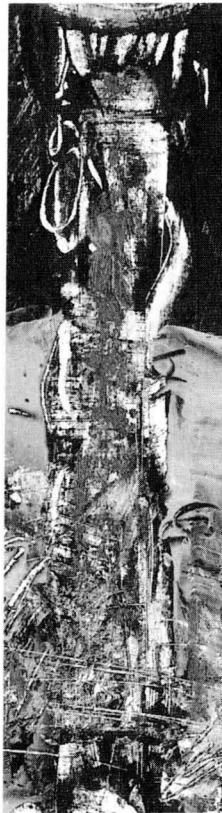
Casi todo en la vida de Schumpeter estuvo rodeado por lo dramático y lo excesivo, su aportación a la ciencia económica fue innegable, sus consideraciones respecto de la socioeconomía novedosas. Cometió errores, pero también fue acertado la mayor parte de las veces. Vivió intensamente, disfrutó los placeres de la vida, pero fue también purificado por el dolor. Invitamos a nuestros lectores, a continuar la lectura de sus principales ideas sobre la evolución del capitalismo, el empresario y la innovación, que hoy en día siguen siendo de importancia capital.

Visión schumpeteriana del proceso económico

Si se lleva a cabo una lectura ordenada, en sentido temporal, de las obras de Schumpeter, se descubrirá que en el fondo existe un hilo conductor, una guía implícita, que empieza en *Teoría del desarrollo económico*, pasa por *Business Cycles* y culmina en *Capitalismo Socialismo y Democracia*. Ese propósito implícito no es otro que el estudio y análisis de los determinantes de la evolución del sistema capitalista. En este capítulo nos proponemos hacer una descripción del modelo de cambio económico del capitalismo propuesto por Schumpeter.

Para este autor el sistema capitalista pasa por una primera etapa denominada capitalismo competitivo, luego por una segunda llamada capitalismo gerencial o fiduciario y por último el sistema capitalista desaparece para dar paso a un sistema socialista.

En este capítulo, dividiremos la exposición teórica de Schumpeter en tres partes, una primera, expuesta en *Teoría del desarrollo económico*, en la que describiremos la dinámica del capitalismo competitivo. Esta etapa la podemos equiparar, para fines de comprensión, a la situación vivida por Gran Bretaña durante el siglo XIX. Una segunda, parecida a las sociedades capitalistas actuales, en la que predominan las grandes corporaciones, expuesta en *Capitalismo Socialismo y Democracia*. A esta segunda etapa se le denomina capitalismo fiduciario, porque los derechos de propiedad de las empresas son transferidos por transacciones adelantadas por medio de títulos valores, preferiblemente acciones. Finalmente, la tercera que responde a la descripción del periodo socialista.



El modelo del desarrollo económico en el capitalismo competitivo

Una primera exposición de este modelo fue presentada inicialmente en *Das Wesen und der Hauptinhalt der Theoretischen National-Ökonomie*, los argumentos de esta obra fueron posteriormente simplificados y expuestos de mejor forma en *Teoría del desarrollo económico*.

La tesis de *Teoría del desarrollo económico* consiste en dar una explicación de los factores endógenos que producen el desarrollo del sistema económico. Aunque Schumpeter no ignora que los cambios pueden provenir del exterior del sistema, le interesan especialmente aquellos que provienen del interior del mismo. En este caso merece la pena resaltar la importante coincidencia y segura inspiración en Marx, quien también estudia el cambio socioeconómico acudiendo a un modelo de desarrollo endógeno, en el que el cambio surge desde dentro del sistema socioeconómico.

Es bueno tener en cuenta que Schumpeter publicó en 1912, *Theorie der wirtschaftlichen Entwicklung*, traducida en 1935 al inglés como *Theory of Economic Development* y al castellano de esta versión en inglés como *Teoría del desenvolvimiento económico*. Conviene entonces precisar que la palabra alemana utilizada por Schumpeter para referirse a desarrollo o desenvolvimiento es *entwicklung*, que debe entenderse con una doble connotación de significado: crecimiento y dinámica.

El modelo de capitalismo competitivo tiene un punto de partida, se trata de una situación estacionaria inicial. Es una situación de equilibrio al estilo del planteado por Walras, sin ciclos económicos, sin incertidumbre, sin concesión de créditos bancarios, sin innovaciones empresariales¹⁹. Es la representación de una economía de mercado imaginaria en un permanente equilibrio walrasiano. Esta condición constantemente repetida y sostenida en el tiempo, es un proceso en el cual no se producen cambios, simplemente reproduce siempre los mismos ingresos rea-

19. "Nosotros usaremos el concepto del equilibrio general walrasiano. Este implica que cada familia y cada empresa en el sistema están en equilibrio". (TDE, p. 42).

les²⁰. En dicha situación, si bien es cierto que no hay crecimiento, existe movimiento. Se trata obviamente, de un artificio analítico usado como punto de partida con el propósito de simplificar y esquematizar el cambio y la dinámica del sistema económico capitalista. Le sirve igualmente a Schumpeter, según veremos más adelante, para tomar en cuenta la forma como el pasado va afectando los acontecimientos del futuro.

En un comienzo, en este estado estacionario, son la tierra y el trabajo los únicos factores de producción que reciben remuneración, ni los intereses ni los beneficios existen porque no existe capital. El valor del tipo de interés en este caso es cero. Igualmente, en esta posición de equilibrio inicial, el nivel de certidumbre es absoluto, la obtención de información es completa al estilo del entorno de un mercado de competencia perfecta.

Existen solamente cinco posibles factores que promueven el cambio, es decir que alteran este estado estacionario, y que como ya se ha insistido antes, son esencialmente endógenos²¹. Estos factores de cambio, que no son otra cosa que innovaciones, son hoy por hoy, unos de los conceptos más conocidos de la obra de Schumpeter:

- La introducción de un nuevo bien.
- La introducción de un nuevo método de producción.
- La apertura de un nuevo mercado.
- La conquista de una nueva fuente de aprovisionamiento de materias primas o de bienes semi manufacturados.
- La creación de una nueva organización de cualquier industria.

Schumpeter sostiene que todas las anteriores innovaciones implican siempre el establecimiento de nuevas funciones de producción. Estas innovaciones aparecen en el estado estacionario, uno de sus impactos más notorios, es que conllevan la generación de nuevas empresas. Las innovaciones van siendo asimiladas de forma gradual por otras nuevas empresas o por empresas ya establecidas. Una vez culminado el proceso de difusión y asimilación de estas

innovaciones en el aparato empresarial de la economía, se alcanzará un nuevo estado estacionario, hasta que nuevamente vuelvan a aparecer nuevas innovaciones.

Hasta el momento, hemos descrito el modelo schumpeteriano de cambio del sistema económico, descubriendo que la variable esencial de dicho cambio es la innovación. Nos hace falta, sin embargo, incorporar el agente que se encarga de adelantar estas innovaciones, concibiéndolas y haciéndolas realidad en las empresas. Este agente, muy schumpeteriano por cierto, es el empresario.

El empresario para introducir las innovaciones, necesita obtener crédito por parte de los bancos. El crédito, es para Schumpeter, de tal importancia en todo este proceso, que no habría desarrollo económico sin la existencia de crédito. La totalidad de los fondos necesarios para adelantar una innovación son otorgados en préstamo por los bancos. El banquero en consecuencia es el capitalista que juzga la solidez de los proyectos de innovación y financia las aventuras empresariales, asumiendo los riesgos de los eventuales fracasos. La estrecha relación entre el banquero y el empresario representan el cuerpo y alma del sistema capitalista para Schumpeter.

El crédito otorgado al empresario por el banquero, nos introduce en las dimensiones monetarias del modelo schumpeteriano. El mercado monetario en este modelo está representado por la oferta y la demanda de crédito. La oferta en este caso se resume en los banqueros y la demanda en el colectivo de los empresarios. Una vez el sistema supera su condición estacionaria inicial por la aparición de innovaciones, surge el beneficio empresarial y el monto de interés que se debe pagar. El beneficio surge en el momento que el empresario pague el crédito al banco, que es el remanente después de pagar el principal y los intereses a los bancos. De igual forma, cuando el empresario efectúa este pago, obviamente el banco recibe la suma de intereses pactada con el empresario.

Hasta aquí, queda expuesta la forma como se produce el desarrollo económico en el capitalismo competitivo. Surge, sin embargo, otro interrogante referido básicamente al hecho de si los cambios ocasionados por las innovaciones, son continuos e ininterrumpidos. La respuesta en esta ocasión es negativa. De hecho el sistema económico, desde la óptica schumpeteriana, se mueve con tropiezos y nunca en forma continua, existen rupturas en el sistema que afectan su dinámica.

20. Vid. Oakley (1990) p. 54.

21. Schumpeter no solamente considera como única fuente de cambios endógenos a la innovación, identifica realmente otros dos. Una primera derivada del crecimiento de la población (BC, p. 74) y una segunda fuente derivada de las oscilaciones propias del cielo económico (Oakley, 1990, p. 80).

El análisis que hace Schumpeter en esta parte, le lleva al estudio del ciclo económico. El desarrollo económico en el tiempo se va dando en forma de fluctuaciones y sucesivas aproximaciones que representadas en forma gráfica, presentan un movimiento ondulatorio tanto en valores absolutos como en tasas porcentuales de cambio. ¿Cuál es el verdadero motivo por el cual el desarrollo económico se presenta en el tiempo de esta forma cíclica? La respuesta que da Schumpeter es simple: por no distribuirse igualmente en el tiempo las actuales innovaciones, que cuando aparecen lo hacen en forma discontinua, en racimos.

En el estudio del ciclo económico Schumpeter hace uso indistintamente de tres aproximaciones o enfoques que conviene precisar muy bien para comprender cabalmente sus enunciados.

En el primer enfoque –desarrollado en TDE–, Schumpeter identifica escuetamente dos etapas en el ciclo: prosperidad y recesión. En el periodo de prosperidad se presenta la adaptación y difusión de las innovaciones en las empresas, lo que permitirá alcanzar un nivel de renta de equilibrio superior al anterior nivel de equilibrio antes de la aparición de las innovaciones. Este periodo de prosperidad termina cuando el último empresario imitador ha completado el proceso de asimilación de las innovaciones. Este mayor volumen de producción alcanzado por la puesta en práctica de las innovaciones, aumentará los flujos reales y monetarios en los mercados de toda la economía. El empresario comienza a realizar sus beneficios, aumenta sus excedentes monetarios y finalmente consigue pagar las obligaciones bancarias contraídas antes. Esta situación se empieza a perfilar en una situación de contracción y disminución de precios, que orienta el ciclo económico hacia su segunda etapa, que él llama recesión.

El segundo enfoque –desarrollado básicamente en BC–, identifica cuatro etapas: prosperidad, recesión, depresión y recuperación.

La recesión y la depresión son fases negativas. La prosperidad y la recuperación son fases positivas. En depresión los precios declinan mientras que en prosperidad y recuperación, aumentan. La prosperidad se caracteriza por aumentos nominales de la producción y pequeños aumentos en la producción real. De igual forma, aumenta el número de empresas y el nivel de beneficios. En recesión, al contrario, el número de empresa disminuye. Las empresas que han sido exitosas en la aplicación de las innovaciones,

aparecen en esta etapa, aplicando nuevos procesos productivos y administrativos y desplazando las antiguas. La depresión, el punto más bajo del ciclo, describe aquellos periodos de disminución real de la producción, en los que se presentan igualmente reducción de precios. El sistema, luego de estar en depresión, finalmente empieza a registrar aumentos constantes en la producción real, en el número de empresas y en el nivel de beneficios, alcanzando la fase de recuperación.

El tercer enfoque tiene que ver con la ocurrencia simultánea de tres ciclos de distinta duración, uno largo, el *Kondratieff* de casi sesenta años; uno medio, el *Juglar* de diez años; y uno de corto plazo de cuarenta meses llamado el de *Kitchin*. Schumpeter estudia la frecuencia de ocurrencia de los tres en BC, de forma particularmente detallada el *Kondratieff*. La innovación, como causa directa de ocurrencia del ciclo, difiere en intensidad e impacto en cada uno de los tres. Así por ejemplo, el *Kondratieff* es explicado completamente por la aparición de innovaciones radicales que afectan íntegramente el sistema económico. El ritmo del *Juglar*, por su parte, se explica por innovaciones del tipo incremental, que no transforman tan radicalmente el entorno socioeconómico. Y finalmente, el *Kitchin* es tan corto que no se afecta por la aparición de innovaciones y sí más por cambios en las variables monetarias, fruto de la aparición de los beneficios empresariales y el pago de intereses a los bancos.

No podríamos cerrar esta parte de la exposición sobre el ciclo económico, sin considerar todo un conjunto de efectos –llamados por Schumpeter efectos secundarios– sobre la demanda de las empresas, derivados de los cambios que ocasionan la aparición de las innovaciones. Entre los efectos secundarios más significativos se pueden mencionar seis²². El primero, tiene que ver con la expansión de las nuevas industrias o de industrias ya establecidas, como fruto de la aparición de nuevas innovaciones. El segundo, ocasionado por el mejoramiento y aparición de nuevos y mejores instrumentos y equipos de producción. El tercero, derivado del aumento del ahorro de las empresas que han alcanzado beneficios, fruto de la aplicación exitosa de las innovaciones. El cuarto, como resultado de la mejora de sectores letárgicos, como fruto del mejoramiento industrial en general. El quinto, por el logro de economías de escala alcanzadas

22. Vid. Schumpeter, (1983, b) p. 448.

por empresas pioneras, que luego se van transmitiendo a otras empresas de la misma industria. Finalmente, por los beneficios empresariales alcanzados por empresas que no han adelantado ninguna actividad innovadora.

Hasta aquí, queda expuesto el modelo que explica el funcionamiento del capitalismo competitivo. Salta a la vista el importantísimo papel jugado por el empresario, que adelanta innovaciones, financiado por los bancos. Estudiaremos a continuación, el modelo de desarrollo del capitalismo fiduciario.

El modelo de desarrollo económico del capitalismo fiduciario

Según Schumpeter, el sistema capitalista es esencialmente inestable porque las innovaciones, que son las principales determinantes del cambio, generan un permanente proceso de destrucción de lo antiguo por lo nuevo, determinado básicamente por el cambio técnico que implican estas innovaciones. El proceso mismo de innovación implica la destrucción de las estructuras antiguas, o "destrucción creadora". Esta última circunstancia unida a la desaparición de nuevas oportunidades de inversión, al deterioro de estructuras sociales tradicionales y a una excesiva racionalidad en el sistema, conduce al capitalismo fiduciario al socialismo.

Seguramente para nosotros es ya muy conocida su famosa pregunta

"¿Puede sobrevivir el capitalismo?" y su aún más sorprendente y lacónica respuesta: *"No; no creo que pueda"*²³.

23. CSD, p. 95.

Schumpeter, en efecto, a partir de este momento, se esfuerza por desarrollar una serie de argumentos, que están dirigidos a estudiar la tendencia a largo plazo del sistema capitalista, enunciando de una forma bastante intuitiva, pero al mismo tiempo iluminadora, la forma como va dándose ese cambio socio-económico.

En efecto, luego de considerar algunas estadísticas que le permiten deducir que el sistema ha presentado una evidente tendencia al crecimiento en la producción, concluye con entusiasmo que si el capitalismo repitiese su realización pasada durante otro medio siglo a partir de 1928:

*"acabaría con todo lo que, con arreglo a los patrones actuales, podría llamarse pobreza, aun en los estratos inferiores de la población"*²⁴.

Esta feliz evolución, se va presentando también como fruto de un exigente proceso de adaptación de la estructura industrial que va asumiendo los cambios que demandan la aplicación de las innovaciones y eliminando consecuentemente lo antiguo que dramáticamente va siendo desplazado por lo nuevo.

El fenómeno de destrucción creadora se presenta simultáneamente con el desplazamiento del estado de mercado representado por la competencia²⁵, para dar paso al monopolio. El monopolio es sin duda

24. CSD, p. 100.

25. Schumpeter no entiende la competencia en el tradicional sentido neoclásico, centrada en los precios. Por el contrario, en la realidad capitalista la competencia que cuenta es la adelantada por las empresas que innovan y difunden las innovaciones. Esta competencia lleva a las empresas a sacar nuevos productos a los mercados y a ¡mplementar nuevos procesos más productivos y competitivos.



alguna, para Schumpeter, la estructura ideal para defender una innovación. Las patentes, los secretos temporales de procesos industriales, los contratos de transferencia tecnológica, por ejemplo, no son otra cosa que manifestaciones propias de las empresas en una búsqueda casi que desesperada de mantener una posición monopolista en el mercado.

Esta inercia del capitalismo impone en una lógica fatal, tanto los mercados monopolistas como las grandes empresas.

“Lo que hemos tenido que reconocer es que la gran empresa ha llegado a ser el motor más potente de este progreso y especialmente de la expansión a largo plazo de la producción total”²⁶.

Por todo esto, Schumpeter es partidario de la defensa del monopolio, apartándose de la tradicional legislación que promueve la competencia. Sus elogios al monopolio son bastante extensos, desde afirmar que la monopolización puede ampliar la influencia social de los cerebros mejor dotados, pasando por el innegable prestigio financiero que alcanzan, terminando con la contundente afirmación que solamente las grandes empresas son capaces de adelantar innovaciones.

Dos importantes hipótesis, muy conocidas hoy en día como “hipótesis schumpeterianas”, derivadas de los anteriores enunciados, han permitido importante cantidad de trabajos empíricos, que buscan ante todo su comprobación²⁷. Las así llamadas hipótesis schumpeterianas, sostienen en primer lugar, que existe una asociación positiva entre innovación y poder de monopolio. En segundo lugar, que las grandes empresas son, proporcionalmente hablando, más innovadoras que las pequeñas empresas.

En la medida que se va desarrollando el proceso de destrucción creadora, se llega el momento en que desaparece la oportunidad para la inversión, aun para los mismos monopolios²⁸. Estamos pues ante los prolegómenos de la caída del sistema capitalista, que entra en una etapa de permanente crisis iniciada por este fenómeno de desaparición de la oportunidad para

la inversión. Las razones para la aparición de este decadente fenómeno son básicamente tres²⁹. La primera, es que el mismo proceso capitalista da lugar que en el medio ambiente se presente una distribución del poder político y una actitud socio-psicológica hostil al capitalismo, que se expresa en medidas políticas que fortalecen esta actitud. La segunda, se encuentra en las prácticas restrictivas y rigideces propias de los monopolios, como por ejemplo en los precios, que dificultan mucho las posibilidades de cambio. La tercera, consiste en que la inversión pública desplaza la privada, eliminando de esta forma la oportunidad para la inversión que tienen las empresas del sector privado.

Se agota de esta forma la posibilidad de llevar a cabo nuevas innovaciones, según Schumpeter, los perniciosos efectos generados por la concentración de capitales en los monopolios y el desplazamiento que hace el sector público a las empresas privadas en posibilidades de inversión, justifica suficientemente el fenómeno de la desaparición de la oportunidad para la inversión. Desaparecerá igualmente, toda oportunidad de adelantar innovaciones para el empresario y de esta forma la mismísima empresariedad en el capitalismo.

De esta forma el sistema capitalista va feneciendo gradualmente abriendo paso en su seno al socialismo. Tres aspectos esenciales: la obsolescencia de la función empresarial, la destrucción del estrato político protector del capitalismo y por supuesto la desaparición de la oportunidad para la inversión, dan justa cuenta del fin del capitalismo.

Génesis del socialismo

En esta situación, no teniendo el empresario ninguna posibilidad de actuación, los efectos inmediatos serán que tanto los beneficios empresariales como el tipo de interés tenderán a desaparecer. El progreso económico tendería a despersonalizarse y a automatizarse, los trabajos de oficina y los de procesos productivos se harán cada vez más repetitivos y faltos de originalidad, el resultado indudable: la pérdida de creatividad. No habrá diferencias de clases sociales porque los beneficios de las empresas se igualarán, no dejando posibilidad de existir a las élites industriales, que mediante la acumulación de excedentes lo gran diferenciarse socialmente de otros estratos.

26. C SD, p. 149.

27. Karnien y Schwartz, (1982), fueron sin duda alguna pioneros de este tipo de trabajos.

28. Esta sorprendente hipótesis, es también parte de ese importante acervo de interpretaciones sobre la tendencia del capitalismo, deducidas de forma intuitiva por Schumpeter.

29. Vid. CSD, p. 157.

Se empieza a menoscabar en primer lugar, la propiedad y la libertad de contratación dentro de los recintos de las grandes empresas. Cada vez son más raras las empresas propiedad de un solo individuo, o de una sola familia. La figura del propietario y el interés particular que este pone en el mejor funcionamiento de la compañía desaparecen. Se da paso a estructuras jerárquicas asalariadas que reemplazan a los antiguos propietarios y los paquetes accionarios desvirtúan y desvitalizan la noción de propiedad. Esta sugerente idea de propiedad desmaterializada es fruto del débil –en opinión de Schumpeter– sentimiento de propiedad que transmite un título valor. La propiedad desmaterializada no impone ninguna subordinación moral, a la larga no queda nadie que se preocupe por defenderla ni dentro ni fuera de los grandes recintos de las compañías. La fortaleza de la burguesía tradicional se ve minada, al disminuir la importancia de las funciones de los empresarios y los capitalistas, creando además una atmósfera hostil que destruye la motricidad capitalista.

Toda esta dramática dinámica, no es otra cosa, que un proceso gradual y constante de destrucción de las instituciones sociales y psicológicas tradicionales del capitalismo. Entonces, aparece en escena, teniendo al capitalismo como matriz, el sistema socialista, y al respecto se vuelve a pronunciar Schumpeter

“¿Pufuncionar el socialismo?” Respondiendo: “Por supuesto que puede”³⁰.

El convencimiento que tiene sobre las bondades de este sistema son totales. Schumpeter, reconoce en efecto, que el socialismo presenta algunos inconvenientes en su funcionamiento, entre los más importantes se encuentra la ausencia de motivación en sus principales actores. Ahora, tanto el empresario como el capitalista, han sido reemplazados por el burócrata, el tradicional manejo de la gerencia capitalista por motivaciones, logros y distribución de responsabilidades y recompensas resulta difícil de aplicar en el esquema socialista. Las dificultades se presentan fundamentalmente al querer reconciliar la iniciativa individual con iniciativas colectivas. El sistema



arrincona la iniciativa individual, el espíritu altruista y el sentido del cumplimiento del deber.

Terminamos así una sucinta descripción del modelo schumpeteriano del desarrollo económico del capitalismo. Partiendo de una situación inicial de equilibrio, denominada corriente circular, empieza su desarrollo económico gracias a la aparición de innovaciones adelantadas por los empresarios, financiadas por los banqueros. Las empresas que adelantan innovaciones tienden a alcanzar posiciones de monopolio, que les garantizan una posición ventajosa sobre las demás para convertirse en prácticamente las únicas en hacer innovaciones. La consolidación, sin embargo, de estas grandes instituciones va minando gradualmente el manto protector del capitalismo, al afectar directamente la propiedad privada, en un proceso que Schumpeter denomina, desmaterialización de la propiedad. Las oportunidades para invertir son cada vez menores, la generación de beneficios por ende se reduce, las tradicionales y acaudaladas clases industriales van perdiendo prelación social. El resultado de toda esta situación conduce a la aparición del socialismo.

Bondades y deficiencias del modelo

El objetivo principal de este trabajo, el estudio de la empresariedad schumpeteriana, ha llevado a considerar la forma de funcionamiento del sistema capitalista desde la original óptica de Schumpeter, quien considera que el sistema presencia primero una etapa competitiva y posteriormente otra fiduciaria, para desembocar finalmente en el socialismo.

Se trata de un modelo que insiste en una supremacía analítica de la oferta sobre la demanda, en la que los cambios tecnológicos dan rumbo a la dinámica del sistema, este cambio tecnológico viene a su vez explicado por la aparición de innovaciones, que a su vez son ocasionadas por la actuación de un agente muy especial que es el empresario. Debido a este fundamento analítico, el modelo no insiste en la importancia que pueden revestir los procesos de acumulación de capital, ni tampoco en la importancia que para este caso, cumplirían el ahorro y la inversión. El modelo en esto se muestra autosuficiente, le basta para el efecto el desarrollo que va presentando la innovación y el proceso paralelo de destrucción creadora. La “soberanía” en consecuencia, la ejerce el

30. CSD, p. 223.

productor, por encima de la tradicional soberanía ejercida por el consumidor en los modelos clásico y neoclásico.

Es entonces la actuación empresarial la que imprime una especial dinámica al sistema económico por medio de la innovación. Los cambios se transmiten desde el interior de las empresas a su entorno inmediato, los mercados. La innovación demarca muy bien el proceso de desarrollo económico, por esto mismo, la aparición o no de innovaciones, determina la etapa del ciclo económico en la que se encuentra el sistema.

Estas mismas innovaciones y los cambios tecnológicos que implican, explican el proceso de competencia al interior del sistema. La competencia schumpeteriana no es con precios, es por implementación de tecnologías. Las empresas que se adapten a las tecnologías que van imponiendo las innovaciones, sobrevivirán en el mercado, las que no las implementen simplemente desaparecerán. Las que se consoliden en los mercados alcanzarán posiciones monopolísticas que les darán, además, fortalezas financieras que a su vez les permitirán sostener los exigentes procesos de Investigación y Desarrollo (I&D) tan esenciales en la estructuración de nuevas innovaciones.

Los nuevos monopolios, sin embargo, conllevan una implícita y muy clara separación entre dirección y propiedad de las empresas. Esta última razón explica claramente el hecho de que el sentido de propiedad en el capitalismo fiduciario empiece a minarse para dar de esta forma paso al socialismo.

El modelo schumpeteriano resulta bastante original al poner a la innovación como factor explicativo de la dinámica de la economía. Se constituye así en una alternativa diferente a los modelos que insisten en el ahorro y la inversión como variables fundamentales de crecimiento. Se trata particularmente de un modelo inflacionario en el que el ahorro es sustituido por el crédito bancario.

El énfasis especial puesto en el crédito bancario conduce igualmente al rechazo de la teoría cuantitativa del dinero, en el sentido de que no es el nivel de producción real alcanzado el que explica la cantidad de dinero existente en un momento determinado en la economía, sino que son justamente las innovaciones tecnológicas que demandan crédito, las que explican el origen de la cantidad de dinero.

Es también muy fácil deducir, que el análisis adelantado por Schumpeter es socioeconómico, en el

sentido que no se reduce a considerar solamente variables medibles y puramente económicas –como sería el caso del tipo de interés, la acumulación de capital, los niveles de ahorro, la oferta monetaria, los niveles de crédito–, sino que también contempla otras variables como la propiedad privada, la tecnología, las instituciones políticas, sociales y psicológicas, como importantes dimensiones a la hora de explicar el cambio y el desarrollo del sistema económico.

Queriendo contemplar las deficiencias del modelo, sin lugar a dudas, una de las más evidentes es una aparente falta de coherencia ¿Cómo es posible que un sistema como el capitalista se derrumbe por las mismas causas que lo llevaron al éxito? Es decir ¿cómo es posible que en la medida que se estructuren más y mejor las innovaciones tecnológicas al interior de los equipos de I&D, solamente por desarrollarse en las grandes corporaciones monopolistas, se esté al mismo tiempo derrumbando el sistema económico capitalista? ¿Quiere esto decir que el proceso de aparición de innovaciones, que consolidó al capitalismo, lo llevará con posterioridad a su propia destrucción? En esto seguramente, hay mucho de fatalismo marxista, en el que sin ninguna duda Schumpeter se inspiró, especialmente al considerar al capital y sus modificaciones, como la principal fuente del cambio económico capitalista.

El modelo se muestra incompleto a la hora de querer explicar la dinámica del ciclo económico. Una de las más claras ironías de la obra de Schumpeter fue que a pesar de haber escrito un trabajo monumental en el que buscaba comprobar sus hipótesis sobre el ciclo económico –nos referimos obviamente a *Business Cycles*–, no fue capaz de estructurar coherentemente algo serio en este importante campo de la teoría económica.

Una de las razones del anterior vacío radica en el hecho que tampoco se detuvo a explicar las implicaciones previas y posteriores a la aparición de una innovación tecnológica. Antes que aparezca una innovación tecnológica, es preciso contar con una sólida infraestructura de I&D, que a su vez implica soportes científicos y sobre todo procesos de aprendizaje individuales y colectivos muy bien consolidados. La necesidad de contar con una administración y una gerencia solventes para manejar conocimiento e información nos confirma con mayor dramatismo las carencias del modelo. Para decirlo en pocas palabras, toda la estructura de apoyo y la dinámica empresarial y económica que implica una innovación tecnológica, no se improvisan.

Schumpeter no tiene en cuenta, que todo el sistema de I&D de nuevas tecnologías y aun los mismos inventos, existen antes de la aparición de las innovaciones. Es decir, existen precedentes más importantes que la innovación, que deben estar muy bien estructurados y que afectan la estructura financiera no sólo de las empresas, sino de los gobiernos y de las colectividades, que alteran sin lugar a dudas el proceso de desarrollo económico, tal como lo hacen las innovaciones.

El modelo no encuentra fácil aplicación en economías en vías de desarrollo, donde por falta de antecedentes científicos y una buena infraestructura de producción, difícilmente se desarrollarán innovaciones tecnológicas. En este caso, es seguramente más válido hablar de transferencia de tecnología, procesos de aprendizaje, capacitación e implementación de nuevos procesos tecnológicos. En muchas ocasiones en este tipo de economías, los gobiernos reemplazan la función empresarial, como primeros promotores de la innovación.

Igualmente, el modelo no plantea en ninguna parte la importancia que día a día reviste el sector externo. Esta deficiencia impide analizar por ejemplo el papel que cumplen las compañías transnacionales en la transferencia tecnológica y los representativos movimientos de transferencia de propiedad en los mercados financieros internacionales. Del mismo modo tampoco incorpora acciones concretas del gobierno como promotor de la innovación tecnológica, se echa mucho de menos esta posibilidad, toda vez que para un modelo como el keynesiano, el papel cumplido por el gobierno es esencial.

Finalmente, presenta serias dificultades a la hora de querer darle forma y tratamientos matemáticos, no se han encontrado de momento modelos matemáticos adecuados para su formalización. Uno de los esfuerzos analíticos más laudables que se han llevado hasta el momento es sin duda alguna el de Nelson y Winter (1982), quienes usando técnicas de simulación y complementando la motivación del empresario con la planteada por Herbert Simon (1955), han estudiado la dinámica de la economía desde una óptica más empresarial, llenando en este caso el mayor vacío del modelo schumpeteriano: la ausencia completa de una teoría de la empresa.

Referencias Bibliográficas

Allen, Robert. *The Life and Work Joseph Schumpeter*. New Jersey, Transaction Publishers, 1994.

- Blaug, Mark. "Schumpeter y la teoría del empresario" en: *Revista de Occidente*, N° 21-22, febrero – marzo, 1983.
- _____. *Teoría Económica en Retrospección*. México, Fondo de Cultura Económica, 1985.
- Brouwer, Maria *Schumpeterian Puzzles. Technological Competition and Economic Evolution*. Michigan, University Press, 1991.
- Haberler, Gottfried. *Joseph Alois Schumpeter, 1883-1950*. Quarterly Journal of Economics, 64:3, 1950.
- Kamien, Morton y Schwartz, Nancy. *Estructura de mercado e innovación*. Madrid, Unión Editorial, 1982.
- Martínez-Echevarría, Miguel Alfonso. *Evolución del Pensamiento Económico*. Madrid, Espasa-Calpe, 1983.
- Nelson, Richard y Winter, Sidney. *An Evolutionary Theory of Economic Change*. Cambridge, Harvard University Press, 1982.
- Oakley, Allen. *Schumpeter's Theory of Capitalist Motion. A Critical Exposition and Reassessment*. Worcester, Billing & Sons, 1990.
- Schumpeter, Joseph Alois. "Análisis del cambio económico" en: Haberler, Gottfried *Ensayos sobre el ciclo económico*. México, Fondo de Cultura Económica, 1956..
- _____. *Business Cycles. A Theoretical, Historical and Statistical Analysis of the Capitalist Process*. Nueva York y Londres, McGraw Hill, 1939.
- _____. *Síntesis de la evolución de la ciencia económica y sus métodos*. Barcelona, Ediciones de Occidente, 1964.
- _____. *Imperialismo Clases Sociales*. Madrid, Editorial Tecnos, 1965.
- _____. (a) "Sociología del Imperialismo" en: *Imperialismo Clases Sociales*. Madrid, Editorial Tecnos, 1965.
- _____. (b) "Las clases sociales" en: *Imperialismo Clases Sociales*. Madrid, Editorial Tecnos, 1965.
- _____. (a) *Capitalismo, socialismo y democracia*. Madrid, Aguilar, 1971.
- _____. (b) *Historia del Análisis Económico*. Barcelona, Ediciones Ariel, 1971.
- _____. *Teoría del desenvolvimiento económico*. México, Fondo de Cultura Económica, 1976.
- _____. (a) *Diez grandes economistas: de Marx a Keynes*. Madrid, Alianza Editorial, 1983.
- _____. (b), "La inestabilidad del capitalismo" en *Papeles de Economía Española*, pp. 432-449. 1983.
- _____. (a) "The Explanation of the Business Cycle" en: *Económica*, pp. 286-311. Clemence, Richard. *Essays. On Entrepreneurs, Innovations, Business Cycles, and the Evolution of Capitalism*. New Brunswick y Oxford, Transaction Publishers, (1927) 1989.
- _____. (b) "The Instability of Capitalism" en: *Economic Journal*, pp. 361-386. Clemence, Richard. *Essays. On Entrepreneurs, Innovations, Business Cycles, and the Evolution of Capitalism*. New Brunswick y Oxford, Transaction Publishers, (1928) 1989.
- _____. (c) "The Analysis of Economic Change" en: *Review of Economic Statistics*, pp. 2-10. Clemence, Richard. *Essays. On Entrepreneurs, Innovations, Business Cycles, and the Evolution of Capitalism*. New Brunswick y Oxford, Transaction Publishers, (1935) 1989.
- _____. (d) "Preface to Japanese Edition of Theorie der Wirts-

chaftlichen Entwicklung", pp. 165-168. *Clemence, Richard. Essays. On Entrepreneurs, Innovations, Business Cycles, and the Evolution of Capitalism.* New Brunswick y Oxford, Transaction Publishers, (1937) 1989.

____ "Capitalism in the Pokwar World" en: *Postwar Economic Problems*, pp. 113-126. *Clemence, Richard. Essays. On Entrepreneurs, Innovations, Business Cycles, and the Evolution of Capitalism.* New Brunswick y Oxford, Transaction Publishers, e (1943) 1989.

____ "Capitalism", *Encyclopaedia Britannica*, vol. IV, pp. 801-807. *Clemence, Richard. Essays. On Entrepreneurs, Innovations, Business Cycles, and the Evolution of Capitalism.* New Brunswick y Oxford, Transaction Publishers, f (1946) 1989.

____ "Theoretical Problems of Economic Growth Instability of Capitalism", *Journal of Economic History Supplement*, pp. 1-9. *Clemence, Richard. Essays. On Entrepreneurs, Innovations, Business Cycles, and the Evolution of Capitalism.* New Brunswick y Oxford, Transaction Publishers, g (1947) 1989.

____ "Economic Theory and Entrepreneurial History", *Change and the Entrepreneur*, pp. 63-84. *Clemence, Richard. Essays. On*

Entrepreneurs, Innovations, Business Cycles, and the Evolution of Capitalism. New Brunswick y Oxford, Transaction Publishers, h (1949) 1989.

____ (a) "The Crisis of the Tax State" en: *International Economic Papers*, n'4, Macmillan, Londres, en Fuentes Quintana, Enrique *Hacienda Pública. Introducción y Presupuesto.* García Blanco, Rufmo. Madrid. 1990.

____ (b) "Das Wesen und der Hauptinhalt der theoretischen Nationalökonomie, Druncker & Humboldt, Munich, en Santarelli y Pesciarelli *The emergence of a vision, the development of Schumpeter's theory of entrepreneurship*", *History of Political Economy*, vol, 22, p. 4.1908, 1990.

Simon, Herbert. "A behavioural model of rational choice" en: *Quarterly Journal of Economics*, pp. 69118, 1955.

Swedberg, Richard. (a) *Joseph A. Schumpeter. The Economics and Sociology of Capitalism.* Oxford, Princeton University Press, 1991.

____ (b) *Schumpeter: A Biography.* Princeton, Princeton University Press, 1991.

